

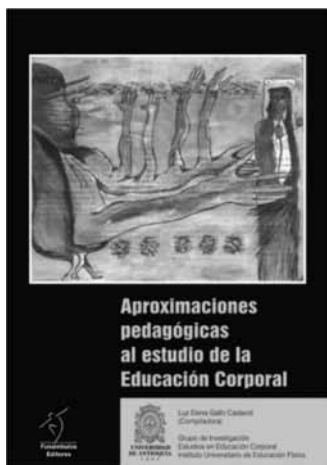
Elmer Restrepo, *El banir*. Collage, 2011

"Diferentes, los cuerpos son todos algo deformes. Un cuerpo perfectamente formado es un cuerpo molesto, indiscreto en el mundo de los cuerpos, inaceptable. Es un diseño, no un cuerpo."

Jean-Luc Nancy

Aproximaciones pedagógicas al estudio de la Educación Corporal

Evelyn Dariana Marín Ramírez¹



Editora

Luz Elena Gallo Cadavid

Autores

Luz Elena Gallo Cadavid

Carmen Emilia García

Sol Natalia Gómez

Gloria María Castañeda

Nora Elena López

Julio César Gil

Andrés Klaus Runge

Andrés Felipe Correa

Páginas: 303

Edición: 2011

Edición Número: 1

ISBN: 978-958-8709-49-9

El libro *Aproximaciones pedagógicas al estudio de la Educación Corporal* tiene como tema de estudio las relaciones entre el cuerpo y la educación², pero dicho tema es abordado desde un acercamiento hermenéutico de las lecturas de filósofos como Friedrich Schiller, Friedrich Nietzsche, Michel Foucault, Ovide Decroly y Jean-Jacques Rousseau, con el lente puesto en las ideas de cuerpo y educación que surgen del pensamiento de estos autores, y con el interés de abrir caminos de interpretación para un escenario académico necesitado de otra significación.

La inquietud por el cuerpo en la educación surge al percibir que la mayoría de estudios en torno a la educación del cuerpo se detienen en dos perspectivas teóricas: 1. El cuerpo como conjunto de órganos y 2. El cuerpo como construcción social y simbólica.

Así, en el transcurrir por estas lecturas, encontramos un estudio del cuerpo en perspectiva pedagógica, que se ocupa menos del cuerpo orgánico y se enfoca en la perspectiva de cuerpo como construcción simbólica, descubriendo trazos silenciosos, sonoros y melódicos que producen resonancias vibrantes acerca de otro sentido que cobra hoy el cuerpo en la educación.

Este interés pedagógico comienza en el capítulo I, “La educación Corporal en condición de sensibilidad. Resonancias a partir de la obra de Friedrich Schiller”. El capítulo hace un aporte al conocimiento en perspectiva pedagógica, ya que

Recibido: 16-09-2011/ Modificado: 10-01-2012/ Aceptado: 15-01-2012

¹ Licenciada en Educación Física de la Universidad de Antioquia. Candidata a Magíster en Motricidad-Desarrollo Humano. Docente de la Universidad de San Buenaventura. Integrante del Grupo de investigación Estudios en Educación Corporal. maripocita113@hotmail.com

permite entender la Educación Corporal como un discurso que contiene una imagen de hombre como existencia corpórea, piensa el cuerpo como persona, en la medida en que el hombre ha de entenderse a partir del cuerpo; busca afinidades entre el conocimiento y la vida, trabaja la idea de un saber de nosotros mismos, lo que permite ver cómo se pueden realzar las expresiones artísticas para la teoría de la educación, y también se resalta la idea de la experiencia y del acontecimiento.

En el capítulo II, “Educación Corporal o el preludio del valor superior del cuerpo”, se desarrolla la idea del cuerpo que se hace cuerpo desde la perspectiva conceptual del cuerpo en su dimensión social y cultural. Se aborda la constitución del saber sobre la experiencia relacionada con el cuerpo. A su vez, se desarrolla la idea de la educación a partir de la noción de genealogía. Respecto al sentido de la Educación Corporal, se reflexiona a partir de la idea del valor superior del cuerpo, los autores hacen un aporte hacia el proceder genealógico en la Educación Corporal, que tiene que ver con la idea central según la cual el cuerpo está impregnado de historia. Surge también la pregunta por las condiciones en las cuales los hombres se inventaron los valores asignados al cuerpo y cómo dichos valores han estimulado o frenado hasta la actualidad las experiencias en el marco de la educación.

Seguidamente, en el capítulo III, “Foucault y el cuidado de sí: un acto de re-interpretación y re-novación de sí mismo”, las autoras ponen de manifiesto desde una perspectiva ética y estética, al sujeto como creación que se erige de conformidad con el arte de vivir. El cuidado de sí se establece como una ética y estética de la existencia, que se convierten en pilares de un sujeto moral. Las autoras desarrollan la idea de una hermenéutica crítica de la Educación Corporal, en tanto cuestionan las concepciones tradicionales del cuerpo, y al contrario de estas perspectivas hegemónicas —tras haberlas analizado a partir de los mecanismos de poder y dominación que propone Foucault—, presentan la necesidad de hacer un acercamiento a dicho tema, siguiendo como principio el cuidado de sí, asunto que es fundamental para pensar una Educación Corporal.

Con el capítulo IV, “Ovide Decroly: lo sensorial en la Educación Corporal”, se pretende resaltar la sensorialidad a partir de una mirada simbólica del cuerpo. La perspectiva de educación que Decroly dejó planteada les permitió a los autores la inquietud por la posibilidad de darle otra perspectiva a la sensorialidad. Re-significar los sentidos bajo la posibilidad de sensibilizarlos, para que el cuerpo establezca una relación con el mundo, mucho más allá de lo que el mismo medio le demanda.

Posteriormente, en el quinto capítulo, “Jean-Jacques Rousseau: cuerpo, educación y formación. Perspectivas filosóficas, antropologías y pedagógicas”, tras un recorrido histórico-biográfico por la vida del filósofo, el autor ubica a Rousseau como un precursor en la pregunta por la Educación Corporal, clave en el desarrollo del pensamiento pedagógico sobre el cuerpo. El autor presenta en este capítulo la idea de cuerpo, en tanto sirve como referente para llevar a cabo una crítica a la situación del hombre de su tiempo y para formular un proyecto pedagógico. Del mismo modo, deja claro desde un principio que para Rousseau la formación del cuerpo y de los sentidos no solo tiene un valor en sí misma, sino que se constituyen en un prerrequisito indispensable para el buen desarrollo de la razón y del hombre. Del mismo modo, el cuerpo, los sentidos y la sensibilidad se constituyen en la instancia fundamental para pensar desde este autor, la Educación Corporal.

Finalmente en el capítulo VI, “Formación del gusto y cuerpo en perspectiva educativa. Una interpretación a partir de Friedrich Nietzsche hacia una Educación Corporal”, el autor plantea el distanciamiento que Nietzsche hace de la educación al servicio del Estado y de una corriente filosófico-teológica que cosifica el cuerpo y desprecia los sentidos, la experiencia, el placer y las fuerzas creadoras. Así, la filosofía de Nietzsche proporciona valiosos elementos a la pregunta por la Educación Corporal, en tanto reivindica el cuerpo como “gran razón” y refuta la idea de la mente como instancia superior del hombre. Se aborda la noción de cuerpo en Nietzsche desde las categorías *fuerza* y *genealogía*, para pasar a la idea de formación y educación, desarrollando

la propuesta de este filósofo de formar en el gusto por los clásicos, la escritura y la lectura, como dimensiones que dibujan un nuevo perímetro para pensar en la Educación Corporal.

El epílogo, “La Educación Corporal en perspectiva pedagógica”, se hace a partir de la revisión de los autores trabajados en la investigación: Schiller, Nietzsche, Foucault, Decroly y Rousseau. Las autoras hacen un gran aporte a la constitución de un saber, la Educación Corporal, desde la identificación de una imagen de hombre como existencia corpórea; muestran otras dimensiones de la Educación Corporal: poética, lúdica, ontológica, estética e histórica; esbozan unos sentidos pedagógicos a partir de pensar la relación cuerpo y educación, y unas formas

metodológicas del saber del cuerpo como un proceder genealógico del mismo, la narrativa corporal y la cartografía corporal.

Con todo ello, este texto nos muestra la Educación Corporal como un lugar de incertidumbre, que es un estímulo para buscar otras formas de ver y pensar las relaciones entre el cuerpo y la educación. Es un texto que no arroja respuestas cristalizadas, inmóviles y únicas, podría decir que es un texto lleno de multiplicidades, un rizoma que nos incita a tejer múltiples relaciones, múltiples posibilidades de ver el cuerpo en la educación, que nos lleva a un “ir y venir” en el pensamiento y que, como diría Larrosa, una lectura que hace de nosotros una experiencia de vida en devenir.